

LA ELEGANCIA.

Modas de Señora.



La estación está ya bastante adelantada, y como los fuertes calores no tardarán en hacerse sentir, obligando á nuestras bellas lectoras á salir á veranear, vamos en nuestro número de hoy á indicar á aquellas que viajan por el extranjero, las casas mas notables de Paris y Bayona, donde pueden hacer con mas economía sus compras. Esta indicacion es tanto mas útil y mas necesaria, cuanto que existe una notable diferencia entre los precios de unos almacenes á otros, y la persona que vá á Paris por primera vez, sin conocer la capital é ignorando cuales son los establecimientos mas acreditados; se espone á ser victima de la charlataneria que tanto abunda en Francia, y á comprar lo mas caro y lo peor.

Sin perjuicio, pues, de hacer una reseña de las modas en general, al hablar de cada uno de los objetos de que se compone el traje de las señoras, citaremos las casas en que estos mismos objetos pueden comprarse con mayores ventajas.

Las faldas de los vestidos continúan llevándose con mucho vuelo; siguen también muy en boga los volantitos.

En cuanto á la hechura de los cuerpos puede decirse que no existe moda y que se llevan segun el gusto y el capricho de cada señora; sin embargo, los mas adoptados son los de peto y los de talle redondo; estos últimos son los adoptados generalmente para los vestidos sencillos.

Las faldas de los vestidos de *barés* se cubren de volantitos



ribeteados con cinta, ya del mismo color que el fondo de la tela, ya de un color mas vivo, ya tambien de terciopelo negro. Hemos visto uno de estos vestidos, color gris perla, cuyos volantitos estaban ribeteados con terciopelo negro, y podemos asegurar que hace un lindisimo efecto.

Los vestidos de muselina ú organdi, llevan volantitos festoneados con seda de color.

El número de volantes varia; pero nunca deben ser menos de cinco ni pasar de diez y siete.

Ya digimos en uno de nuestros números anteriores que estaba muy en moda adornar las faldas con un volante de 50 centímetros, y encima de él otros cinco pequenitos; este adorno vá llevándose mas cada dia.

Además de los volantes, se usan tambien para adornar las faldas, los rizados, los encajes y la pasamanería.

Las mangas se hacen lisas, anchas, abiertas, ó con *bouffants* escalonados, segun la clase de la tela y el capricho de la persona que ha de llevar el traje.

Para vestidos recomendamos á nuestras lectoras la casa *Fauvel*, calle de Menars, n.º 4.

Para *negligé* de mañana nada tan elegante como un vestido de piqué de dos colores, hechura *Isabel*; es decir, que el cuerpo y la falda sean de una sola pieza.

Los tejidos de pelo de cabra son muy cómodos para trajes de campo.

Los chales cuadrados, de cachimir negro, bordados y adornados con encaje de Chantilly ó de guipure, están en gran favor. Estos chales sencillos á la vez que elegantes, pueden llevarse con toda clase de vestidos. Las manteletas de organdi blanco, adornadas con un volante con cabeza y encima de él un *bullonado*, están tambien muy en moda y son muy á propósito para señoritas de diez y seis ó diez y ocho años.

Las levitas de tafetan negro, y las de la misma tela que el vestido, continúan muy en moda.

Para traje de *negligé* nada tan elegante como los *paletós* de tela gris á rayitas.

Nuestras lectoras encontrarán un magnifico surtido de los mas lindos abrigos, en Paris en casa de M^{me}. Lecler Collot, Boulevard des Italiens, n.º 4.

Cada dia es mas caprichosa la manera de adornar los sombreros. En unos se colocan los adornos detrás de la copa, en

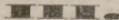
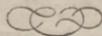
Estas cuatro líneas parece que no y sin embargo le dan mucho que hacer puesto que rompe dos ó tres plieguecillos de papel, hasta que por último dice:

—No; no debo escribirla; sería una sorpresa que tal vez no la agradase. La enviaré flores, esto es mucho mejor: no hay ni un solo ejemplo de que un ramillete sea mal recibido. ¿Domingo, Domingo?

—Señor.

—Toma esos dos napoleones y vete al jardín del valenciano: que te haga un ramillete de las mejores flores que tenga. En seguida le llevas con esta targeta á casa de la Sra. D.^o Clara*... calle de*

Pasa una semana, durante la cual se repite esta escena casi todos los días; los bostezos se han cambiado en sonrisas y en suspiros; ya no se aburre, las horas que antes eran tan largas, le parecen ahora cortas.



CUANDO AMA.

=

—Vamos, dice Clara, V. tiene gana de broma, no siente V. ni una palabra de lo que está diciendo.

—¿Es posible que dude V. de mí, Clara? ¡¡Que no siento una palabra de lo que digo!! Pues qué ¿no sabe V. que hace tres años que la sigo por todas partes como la sombra sigue al cuerpo? ¿Por quien sino por V. he asistido este invierno á las insustanciales reuniones de la Condesa de? ¿Por qué sino por ver á V. fui yo el primer bañista que llegó á Cestona el verano pasado? Atrevase V. á decirme otra vez que no la amo, y tendrá V. un pecado mas que confesar cuando llegue al quinto mandamiento. &c. &c. &c.

Estas tres ezezetas equivalen á una porcion de ternezas que todos conocemos y que nos parece inútil analizar.

Clara que tiene un corazon sensible, no puede resistir á las elocuentes reflexiones de nuestro heroe y concluye por decirle:

—Pues bien, si su amor de V. es verdadero, correspondo á él.

(Se continuará.)

DESCRIPCION DEL FIGURIN.

PRIMERA FIGURA.—*Traje de casa.*—Vestido de tafetan verde Azoff con cintura redonda, adornado con margaritas de pasamanería colocadas á distancias iguales á lo largo de la falda. A cada lado de ella y ocupando únicamente el paño que cae sobre las caderas, lleva quince volantitos de tafetan picado colocados al vies. El cuerpo está adornado de la misma manera, y los últimos volantes forman jockey encima del hombro. Mangas anchas, terminadas por un volante, y adornadas interiormente con un rizadito. Cinturon de cinta sujeto con dos camafeos. Mangas interiores formadas por dos bullones separados por otro pequeñito, por debajo del cual pasa una cinta verde. Cuello vuelto, bullonado, y con transparente de cinta. Adorno de cabeza de tul blonda, con un rizado formando corona, y cintas verdes.

SEGUNDA FIGURA.—*Traje de calle.*—Vestido de tafetan color *La Valliere*, cuya falda lleva de arriba á abajo un adorno de pasamanería. Cuerpo alto y con peto. Mangas anchas. *Pardessus* de tafetan negro forrado en tafetan violeta y adornado todo al rededor con un rizado del mismo color; pelerina cuadrada y pequeña, adornada de la misma manera: mangas muy anchas y abiertas. Mangas interiores y cuello de nansouk. Sombrero de tafetan violeta adornado con una toquilla de encaje negro. En la parte interior del ala, tiene una especie de rostrillo de blonda formando conchitas, y en medio varios pensamientos que forman corona sobre la frente.

Acompaña á este número una lámina de tapicería que, bordada en cañamazo fino, dará por resultado una bolsa de camino, y bordada en cañamazo mas grueso un lindísimo saco de noche.

FRANCISCO DE ALVARO.

ADVERTENCIA.

Los Señores nuevamente suscritos que deseen tener completa la Biblioteca de *La Elegancia*, pueden pedir á esta redaccion la novela *ENCARNACION*, remitiendo seis reales en letra ó sellos de franqueo. Asi mismo se halla de venta, al precio de 28 reales, la novela *LUJO Y MISERIA*, cuya publicacion terminó el mes anterior.

Editor responsable, D. Domingo Lasa.

San Sebastian : Imprenta de Ignacio Ramon Baroja.